



# La Gran COMISION



**SEMINARIO BÍBLICO  
CORAM DEO**







# LA GRAN COMISIÓN

## CAPÍTULO 1: LA MISIÓN DE LA IGLESIA (I)

### ¿CUÁL ES LA MISIÓN DE LA IGLESIA?

Cuando hablamos de “misión” estamos hablando de la tarea prioritaria o específica para la cual la iglesia existe en este mundo y esa misión es “la Gran Comisión”.

**¿Qué es “la gran comisión”?** Es el gran imperativo o mandato de Cristo a sus discípulos (y, por ende, a todos nosotros) al final de su vida.

Los cuatro Evangelios y también el libro de Hechos, incluyen una versión de la Gran Comisión (Mt.28:18-20; Mr.13:10; 14:9; Lc.24:44-49; Jn.20:21; Hch.1:8), aunque la versión más conocida de este mandato se encuentra en el evangelio de Mateo:

**Mateo 28:18-20 (RV60):** 18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.



La misión de la iglesia se resume en estos versículos. Hemos sido enviados al mundo para dar testimonio de la persona de Jesús, proclamando su evangelio y haciendo discípulos en todo lugar, integrándolos en la iglesia, enseñándoles que guarden toda Su Palabra, para que adoren y glorifiquen a Dios ahora y por la eternidad. Y todo esto con la autoridad de Cristo, en el poder del Espíritu Santo y para la gloria de Su Nombre. Esta es nuestra tarea prioritaria, a esto hemos sido llamados principalmente.

La gran comisión nos muestra la prioridad más profunda de Jesús con respecto al mundo: que personas de todo lugar vivan en obediencia a Dios en respuesta a su amor y su gracia derramada por medio del evangelio, y que lo hagan para la gloria de Dios.

La gran comisión tiene una singular importancia para la iglesia porque resume perfectamente su misión de evangelizar, disciplinar y bautizar a personas en todo el mundo. Y, por supuesto, también nos muestra que debemos hacerlo con el ánimo y estímulo de la autoridad de Cristo y que Él está y estará con nosotros hasta el final.

Ahora bien, a pesar de que lo más probable es que para muchos de nosotros no haya lugar a dudas de que la gran comisión es la misión de la iglesia, lo cierto es que esta opinión no goza de consenso en el mundo evangélico. Hay muchos sectores de la iglesia, especialmente en las últimas décadas, que han reinterpretado o redefinido la misión, sustituyendo como tarea principal a la gran comisión por otras que a su modo de ver eran más importantes, o en otros casos agregándole a la misión un montón de tareas con la etiqueta de prioritarias que en la mayoría de los casos ha terminado opacando a la tarea principal de la iglesia, es decir, a la gran comisión, pasando ésta a un segundo plano.

Como alguien dijo una vez, “las ideas tienen consecuencias”. De las ideas surgen doctrinas y se acaba formulando toda una teología a su alrededor. Éste es el caso de algunas ideas que en un momento surgieron con respecto a cuál era la misión de la iglesia y de ahí nacieron algunas falsas teologías, entre ellas: la Teología de la liberación y la Teología del Reino.

### Teología del Reino:

Para algunos evangélicos, “misión” es “construir o edificar el reino de Dios”. Basados en una incorrecta interpretación bíblica de esto, se ha formulado lo que se conoce como “Teología del Reino”. Según su exponente, es tarea de la iglesia el terminar de establecer el reino de Dios aquí en la tierra. Al hablar de construir o establecer el reino de Dios en esta tierra se refieren a transformar la cultura y la sociedad cubriendo las necesidades sociales y todos los problemas que hay en el mundo, haciendo de este mundo un mundo mejor.

*La Iglesia y el reino de Dios están estrechamente ligados. Pero es Jesús quien trajo el reino y lo inauguró. Será Dios quien lo establezca y lo lleve a su consumación. Cuando las Escrituras hablan de nuestra participación en referencia al reino de Dios, siempre utiliza verbos pasivos: somos llamados a clamar para que venga, anunciarlo, buscarlo, y entrar en él. Incluso estamos llamados a vivir según la justicia del reino. Pero la misión específica de la Iglesia no es construir, establecer, o traer el reino de Dios.<sup>1</sup>*

Con esto no queremos menospreciar estas buenas obras que los cristianos pueden llevar a cabo y que al verlas los hombres inconversos pueden ver la gloria de Dios por medio de la iglesia (Mt.5:16). **El énfasis está en que no podemos ponerle el peso de responsabilidad a la iglesia de solucionar todos los problemas del mundo, no es nuestra misión**, bíblicamente esto no es así, sino que más bien debemos animar o invitar a los cristianos individualmente de acuerdo con sus dones y a sus llamados para intentar solucionar estos problemas en la medida que Dios los llame y los capacite. Dios usa personas para hacerle bien a este mundo. Hay y ha habido y seguirá habiendo a lo largo de la historia cristianos a los que Dios ha usado y usa para hacer un bien en la sociedad y les de la vocación y los recursos para ello.

---

<sup>1</sup> <https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo/cual-es-la-mision-de-la-iglesia-preguntas-biblicas/>

Por supuesto, todos los cristianos debemos de vivir como ciudadanos del reino de Dios, procurando el bien de nuestro prójimo, es un mandamiento del Señor, y ayudando en la medida de nuestras posibilidades, pero la misión específica de la iglesia no es solucionar todos los problemas sociales, no se le debe imponer esto como misión.

### Teología de la Liberación:

*Por el nombre de Teología de la Liberación se conoce aquella corriente de pensamiento y práctica surgida dentro del catolicismo romano y el protestantismo latinoamericano a principios de los años setenta. Plantea la opción preferencial por los pobres y una interpretación de la Biblia desde la clave de la "liberación", entendida como liberación de la opresión que sufren los pobres, y precisando que este sería el elemento central del ministerio de Jesucristo.<sup>2</sup>*

Es decir, según esta teología, la misión principal de Jesucristo fue liberar a los pobres y oprimidos y, por tanto, la misión de la iglesia debe ser la misma. Si bien esto en cierta medida es parte de lo que un cristiano debe hacer (Gál.2:10), no es la misión específica a la cual hemos sido llamados.

Gloria a Dios porque existen organizaciones sociales cristianas tan necesarias y que dan un precioso testimonio del cristianismo y proveen una gran oportunidad para sembrar la semilla de la Palabra. Pero debemos tener una cosa en cuenta, no todas las iglesias locales ni todos los cristianos están llamados a desarrollar obras de caridad en esa magnitud. Debemos acordarnos de los pobres y hacer cuanto esté en nuestra mano, primeramente, con nuestros hermanos necesitados, pero la misión de la iglesia y de los cristianos, es sin duda, la gran comisión.

Es muy importante que tengamos esto en cuenta porque sino la iglesia corre el riesgo de que todo se convierta en misión, y como alguien dijo una vez: **"Si todo es misión, nada es misión."**

*En un mundo de recursos finitos y tiempo limitado la Iglesia no puede hacerlo todo. No seremos efectivos en nuestra misión si todo es misión. Igualmente, no cumpliremos nuestra misión si no estamos seguros de cuál es. Si nuestra misión es discipular, esto nos pondrá en una trayectoria diferente a la que estaríamos si nuestra misión fuera hacer la tierra más como el Cielo. Así, pues, las definiciones importan porque nuestro enfoque es importante.<sup>3</sup>*

Esta vida no es todo lo que existe. El verdadero problema del hombre, su verdadera necesidad, es ser libres y salvos del pecado. El pecado es la razón de todos sus problemas. El evangelio viene a libertar y a cambiar todo. El evangelio es lo único con efectos que tienen de duración toda la eternidad.

*A medida que la iglesia ame a un mundo tan amado por Dios, trabajaremos para aliviar el sufrimiento donde podamos, pero especialmente el sufrimiento eterno.<sup>4</sup>*

---

<sup>2</sup> <https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo/una-introduccion-a-la-teologia-de-la-liberacion/>

<sup>3</sup> Kevin de Young y Greg Gilbert, ¿Cuál es la misión de la iglesia? (Editorial Peregrino); p.277.

<sup>4</sup> D. A. Carson, Themelios 33, n°2.

*Nos preocupa que, por abordar los problemas sociales, corramos el riesgo de marginalizar la única cosa que hace cristiana a la misión cristiana: esto es, hacer discípulos de Jesucristo. No queremos que los cristianos sean indiferentes ante el sufrimiento a su alrededor y alrededor del mundo. No queremos que los cristianos piensen que la evangelización sea la única cosa que realmente cuenta en la vida. No queremos que los cristianos que arriesgan sus vidas y se sacrifican por los pobres y los desfavorecidos piensen que su trabajo es de alguna forma sospechoso o que solo es digno de alabanza si resulta en conversiones. No queremos que los cristianos se retiren a sus burbujas santas o sean felizmente indiferentes en cuanto a trabajar duro o causar impacto, en cualquiera que sea el campo o la carrera a la que el Señor los haya llamado. No queremos que los cristianos dejen de soñar con formas creativas y valientes de amar a su prójimo e impactar a sus ciudades. Habiendo dicho todo esto, sin embargo, aquí hay algo que sí queremos: Queremos asegurarnos de que el evangelio (la buena noticia de la muerte de Cristo por el pecado y su posterior resurrección) sea prioritario en nuestras iglesias. Queremos cristianos libres de falsa culpa (de pensar que la iglesia es responsable de la mayoría de los problemas que hay en el mundo o responsable de arreglar estos problemas). **Queremos que la tarea clara y absolutamente única de la iglesia (hacer discípulos de Jesucristo para la gloria de Dios el Padre) sea puesta al frente y en el centro, y que no se pierda en un frenesí de elogiabiles preocupaciones.** Queremos que los cristianos y que la iglesia recuerde que hay algo peor que la muerte y algo mejor que la prosperidad (bienestar; énfasis nuestro) humana. Si solo esperamos ciudades renovadas y cuerpos restaurados en esta vida, somos, de todas las personas, las más dignas de lástima.”<sup>5</sup>*

Por otro lado, muchas iglesias evangélicas a pesar de tener a la gran comisión en el centro de la misión, lamentablemente la han llevado a cabo de maneras no bíblicas, posiblemente con una buena intención, con un deseo genuino de predicar el evangelio a los perdidos, pero en un esfuerzo por mitigar el rechazo generalizado que supone el evangelio para esta sociedad y conseguir éxito o fruto, se han buscado formas de que el mensaje y la forma de llevarlo sea más relevante, atrayente o atractiva, y al hacer esto, aún sin ser conscientes ni tener la intención de hacerlo, le podemos llegar a faltar el respeto a Dios y a Su Palabra porque con todas estas estrategias humanas que inventamos, es como si fuésemos más inteligentes y sabios que Dios. Debemos recordarnos una y otra vez que lo que convierte el corazón no somos nosotros es Dios, y el evangelio es poder de Dios para salvación, no nuestras estrategias. A nosotros se nos ha encomendado que prediquemos el mensaje. El evangelio no necesita adornos y artulugios o artificios humanos.

## **ENTENDIENDO LA GRAN COMISIÓN**

Aunque ya hemos definido lo que es la Gran Comisión, necesitamos profundizar un poco más para alcanzar un mejor entendimiento de ella y poder llevarla a cabo con precisión.

**Lo primero que debemos tener claro es que esta misión tiene el éxito garantizado.** El éxito está garantizado porque Cristo reina y gobierna sobre este mundo

---

<sup>5</sup> Kevin de Young y Greg Gilbert, ¿Cuál es la misión de la iglesia? (Editorial Peregrino); p.26-28.

y por eso las puertas del Hades no pueden prevalecer contra la iglesia. Esta es la misión de Dios y se cumplirá.

**Mateo 28:18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.**

Ninguna oveja que el Padre le dio al Hijo se perderá.

**Juan 6:39 (LBLA): Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que Él me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final.**

Por tanto, la gran comisión es la misión de Dios llevada a cabo por la iglesia como instrumento.

**Mateo 28:19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**

Es en base a lo anterior que Dios nos comisiona, sino sería un absoluto fracaso porque separados de Él nada podemos hacer.

En segundo lugar, de este texto deducimos que la Gran Comisión es un estilo de vida.

**Mateo 28:19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**

El tiempo verbal “Id” realmente no es un imperativo, la traducción literal del verbo es “yendo”. Es decir, la idea que suscita es que mientras vamos, es decir, mientras vivimos, hagamos de la misión de hacer discípulos, nuestro estilo de vida. Que lo tengamos siempre presente, que vivamos con ello con la conciencia de que el Señor quiere usarnos como iglesia para hacer más discípulos mientras permanecemos en nuestro peregrinar en esta tierra.

Por tanto, el hacer discípulos no debe de ser un esfuerzo programado, o una actividad en mi agenda, sino que debe de ser parte natural de mi día a día. Por ejemplo, no podemos depender de un grupo de evangelismo organizado en una iglesia para evangelizar. El evangelismo debe ser parte de nuestro día a día, estemos donde estemos, ya sea de forma providencial o de forma intencional.

En tercer lugar, el epicentro de la misión es el hacer discípulos.

**Mateo 28:19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**

El único imperativo que encontramos en Mateo 28 realmente es “haced discípulos”.

Y ¿qué es hacer discípulos? Hacer discípulos no es convertir gente, eso es solamente el punto de partida.

Dice David Barceló: *“La salvación de los perdidos no es la meta, es el principio. Hay algo más grande que nuestra salvación y es la gloria de Dios.”*

¿Por qué? Porque Dios es más glorificado cuando Cristo es formado en nosotros, es decir, cuando crecemos a la imagen y semejanza de Cristo. En Romanos 8:29, Pablo nos enseña que los creyentes fuimos predestinados por Dios para ser hechos conformes a la imagen de su Hijo y esto ocurre bajo la enseñanza o discipulado en las iglesias locales.

Mark Dever dice: *“Hacer discípulos es ayudar a otros a seguir a Jesús. Es hacer deliberadamente un bien espiritual a alguien para que él o ella sea más como Cristo.”*

Y hacer esto es una responsabilidad de todos y es una de las marcas identificativas de que somos discípulos de Jesús.

**1ª Pedro 2:9 (RV60) Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.**

Como sacerdotes que somos, nuestro enfoque del ministerio sacerdotal debería de ser el enfocarnos en la relación vertical de las personas con Dios. ¿Cómo piensa un sacerdote? Debe pensar en su corazón: *“¿Cuál es la relación de esta persona con Dios y qué puedo hacer para mejorarla?”*. Si la persona es un incrédulo, entonces, necesita que le prediquemos el evangelio. Si es cristiana, entonces, necesita fortalecer su relación con Dios y ayudarlo a crecer y madurar.

Ayudar a otros a seguir a Jesús es amarlos y amar es la marca identificativa de un discípulo de Cristo. Cuando nos preocupamos de la relación de los demás con Dios estamos gritando en alta voz que amamos a esas personas.

**Juan 13:35 (RV60) En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.**

## **EL EPICENTRO DE LA GRAN COMISIÓN**

Como hemos visto en Mateo, “haced discípulos” debiera ser el epicentro de nuestro esfuerzo en esta vida. Pero para poder llevar a cabo esa misión debemos tener claro lo que es ser un discípulo de Cristo, sino nunca podremos hacer discípulos.



## ¿Qué es ser un discípulo de Cristo?

1. Un discípulo de Cristo es un tripulante del barco capitaneado por Dios, su Señor, su amo, su dueño. Un discípulo de Cristo es alguien que sabe que ya no se pertenece porque ha sido comprado por un alto precio.

Jesús lo deja muy claro cuando dice estas palabras:

**Marcos 8:34-35 (LBLA): 34 Y llamando a la multitud y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame. 35 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.**

2. Un discípulo de Cristo es aquel que estima todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, su Señor, por amor del cual lo pierde todo, y lo tiene por basura, para ganar a Cristo (Filip.3:8).

Es aquel que surca los mares de esta vida a bordo del barco de los redimidos, de los escogidos, sabiéndose extranjero y peregrino en este mundo.

3. Un discípulo de Cristo debe tener claro de que el viaje no es fácil. No se nos promete un viaje fácil, habrá naufragios, pasaremos por todo tipo de mares y tempestades.

4. Un discípulo de Cristo es aquel que sabe que mientras permanece en ese barco tiene un trabajo que hacer, y esa es la única razón por la que sigue vivo.

Un discípulo tiene claro que el servir a su capitán, a su Señor, no es una opción. No existen los cristianos que no han sido llamados a servir y los que sí. La comisión de Dios de hacer discípulos es para todos los cristianos. La responsabilidad es de todos.

La realidad es que muchos que dicen ser discípulos no están dispuestos a dejarse capitanear, es más hay muchos que no están dispuestos a consumir y gastar su vida en algo que no sea ellos mismos. Hay cristianos que tienen la agenda tan cargada de actividades para ellos mismos, que pareciera que sólo viven para sí mismos. Tenemos que tomar el ejemplo de nuestro Señor Jesús y seguir sus pisadas:

**Marcos 10:45 (LBLA): Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.**

5. El llamado a ser un discípulo es un llamado a confesar nuestra lealtad a Jesús ante un mundo hostil; a servirle a Él y a su misión, cueste lo que cueste.

Por todo lo dicho hasta ahora, es que el Señor Jesús dijo:

Lucas 10:2 (RV60) Y les decía: La mies es mucha, pero los obreros pocos; rogad, por tanto, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.

La realidad es que, si no servimos a la misión de Dios de hacer discípulos, nos servimos a nosotros mismos o a los dioses de nuestro corazón.

2ª Timoteo 2:4 (RV60) Ningún soldado en servicio activo se enreda en los negocios de la vida diaria, a fin de poder agradar al que lo reclutó como soldado.

## **CÓMO LLEVAR A CABO LA GRAN COMISIÓN**

Por último, aunque esto lo veremos detenidamente a lo largo del libro, veamos grosso modo, cómo es que debemos llevar a cabo la gran comisión.

Dentro de la Gran Comisión encontramos tres verbos que nos definen la forma en que debemos de hacerlo: *Yendo*, *bautizando* y *enseñando*.

Mateo 28:19-20: 19 Por tanto, id (yendo), y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..."

1. **Yendo**: Cómo ya hemos definido antes, es un estilo de vida, algo que surja de forma natural, como el lavarnos los dientes, el respirar, el comer y el dormir.

2. **Bautizándolos**: El bautismo es la incorporación a la iglesia local. Es clave esto, porque hemos sido llamados a formar parte de un cuerpo local de creyentes en donde crecer y poder ser de edificación para otros. Por tanto, si evangelizamos y no integramos a la persona en una iglesia local, estamos haciendo un trabajo incompleto. Muchas veces desestimamos el valor que tiene la iglesia local

3. **Enseñándoles**: "*Enseñándoles que guarden todas las cosas*". Esta es la esencia del discipulado. Primero les mostramos el evangelio y luego le enseñamos a vivirlo en cada área de nuestra vida.

Todos necesitamos ser enseñados por otros para seguir a Cristo y para crecer a la imagen de Él; y todos somos responsables de enseñar a otros, en la medida en la que cada uno esté preparado para hacerlo. Dios reparte dones conforme Él quiere para esta tarea.

Es muy importante en esta frase la palabra "guardar", porque no sólo se trata de tener conocimiento, sino vivencia, conocimiento llevado a la vida. Sin esto de nada sirve el conocimiento. Recordemos que el conocimiento no garantiza el crecimiento, pero que no nos quepa duda de que sin conocimiento no hay crecimiento; es un imposible.

Por otro lado, dice “todas las cosas”, y ¿qué son todas las cosas? Son todas las cosas reveladas en las Escrituras para conocer y amar a Dios, para cumplir con su perfecta voluntad, para cumplir con nuestra misión y para glorificarlo en toda área de nuestra vida. Así que, en esencia, discipular es enseñar. **Por tanto, enseñar la Palabra es básicamente el aspecto fundamental y crucial de nuestra misión.**

Todos tenemos el ministerio de la Palabra:

- Predicamos el evangelio para salvación de los perdidos.
- Y nos enseñamos la Palabra entre nosotros para que todos los creyentes sean santificados y glorifiquen a Dios en todo, es decir, crezcamos en madurez a semejanza de Cristo.

Nuestra labor como iglesia en conjunto, y de cada uno de nosotros, es conocer más de la Palabra de Dios, primero para crecer nosotros y después para poder llevar a cabo nuestra misión de hacer discípulos enseñándola y predicándola a nuestros hijos, a nuestra familia, a los perdidos y a nuestros hermanos en la iglesia. Algunas veces este discipulado se llevará a cabo de manera formal y dentro de una estructura eclesiástica, pero en otras muchas ocasiones sucederá de manera informal por medio de las relaciones personales que vamos forjando con otros creyentes, y, por supuesto, en nuestros hogares con nuestros hijos.